

LOS FUNDAMENTOS DE LA VIEJA NATURALEZA

La primera de nuestras naturalezas es la que hemos heredado de nuestros padres y que ellos a su vez de los suyos y que ellos todos a su vez heredaron partiendo de la caída de Adán. Esa es la primera naturaleza con la que tendremos que lidiar todos los días de nuestra vida a partir del día de nacimiento. Esa es una naturaleza contraria a los propósitos de bien completo que animan a nuestro amoroso Dios y Padre. Es en esa naturaleza que nos identificamos con Adán mediante la cual hacemos sus obras y tenemos sus deseos.

Una vez que la persona renace del espíritu de Dios, recibe en él o ella la nueva naturaleza que es totalmente coincidente con Sus deseos de inmenso bien para la humanidad. Ese es el nuevo hombre al que el viejo estorba en su crecimiento y desarrollo. La nueva es la naturaleza mediante la cual nos identificamos con Jesucristo resucitado y que nos permite hacer sus obras y aún mayores.

¹Vieja naturaleza → Ponemos los ojos en uno mismo

Nueva naturaleza → Ponemos los ojos en Jesús

Tristemente aquella vieja naturaleza ejerce un alto grado de dominio sobre nosotros. Tan es así que en ocasiones obstruye o anula el poder residente en cada hijo de Dios. Nosotros podemos y debiéramos vernos como Dios nos ve. Podemos y debiéramos darnos el valor que Dios nos da. Hemos costado la vida del precioso cordero, sin embargo, actuamos como si tuviéramos el valor que nos quiere hacer creer el Diablo, a través de la sociedad, que tenemos. Usted elige. **Cada vez que permitimos que el mundo nos condicione y amolde nuestra identidad a la manera de Adán, el mundo ganó y el poder de Dios en Cristo en nosotros queda anulado por nuestra errónea elección.**

Génesis 5:3:

Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a **su semejanza**, conforme a **su imagen**, y llamó su nombre Set.

La imagen y semejanza de Adán, que transfirió a Set - al igual que a todos los que le siguieron en la línea genealógica – era solamente cuerpo

¹ Tomado y adaptado de Ken Petty Identificación con Cristo <http://gcfnaperville.org/teachings/downloads>

y alma ya que esa era la imagen y semejanza de Adán después de su desobediencia.

La Escritura del Antiguo Pacto es un anuncio de la llegada del Cristo para redimir al hombre del estado en que lo dejó otro hombre antes que él: Adán.

La obediencia del Señor Jesucristo fue tan absoluta que su identificación con Dios es la más profunda que humanamente pueda darse. El pecado entró por un hombre y sin intención alguna de indicar dolo o malicia por parte de Adán, él pecó por su voluntad. Jesucristo, hombre como él y como nosotros, también, por su propia voluntad, obedeció hasta la muerte. Por eso pudo recomponer el estado anterior de la relación de Dios con el hombre, el estado que tuvo antes que Adán pecara.

Romanos 5:12-19:

12 Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre [Adán], y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Recuerde muy bien esto que acabamos de leer aquí. El pecado no estaba antes en el mundo, entró de la mano de un hombre. Ese pecado trajo consigo la muerte que pasó a todos los hombres. Cuando Adán pecó y perdió su espíritu trajo maldición sobre toda la creación. Al pecar su calidad de vida también se disminuyó, se deterioró, y a la larga su muerte llegó a ser inevitable. Por eso él nunca pudo transferir a su progenie su perfección original ni sus facultades y habilidades que le habían venido por tener el espíritu de Dios sobre él.

13 Pues antes de la ley [la Ley de Moisés], había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. 14 No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es la figura del que había de venir.

“El que había de venir” es Cristo que ya vino. La palabra “figura” proviene del griego *tupos* que significa la marca de un golpe, impresión... en el sentido técnico, el patrón en conformidad con el cual una cosa debe ser hecha². Según el Diccionario Etimológico³; de esta palabra griega obtenemos el vocablo castellano “tipo” que significa señal que deja el golpe o la impresión, molde, modelo. Adán era **figura** (el molde, el modelo) de aquel que ya vino y nos redimió. Es decir que Adán y Cristo eran del mismo tipo, de la misma especie, “de la

² Definición de Mickelson según En el Principio era la Palabra

³ Monlau Pedro Felipe, *Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana* Joaquín Gil Editor, Buenos Aires, 1946. Pág. 1084

misma madera” que la nuestra. **Ambos eran seres humanos como nosotros.**

El causante de que el pecado y la muerte pasaran a todos los hombres fue Adán. Cuando sea que nacemos, lo hacemos en esas condiciones desfavorables. Todos nacemos solamente con cuerpo y alma (sin el espíritu de Dios). Estas son las condiciones tan inconvenientes en las que nacemos; heredadas del primer hombre y de las que necesitamos ser rescatados.

Una vez que Adán pecó colocó a toda su descendencia, es decir a la humanidad, en esta situación de discapacidad. A partir de ese momento la raza humana necesitó alguien semejante a Adán, es decir un hombre, que lo rescatara de esa circunstancia desventajosa, que lo salvara como de un naufragio. Afortunadamente para nosotros, Dios se encargó de proveer tal salvador para que todo aquel que en él crea pueda volver a ser de cuerpo alma y espíritu mediante la entrega gratuita del don de espíritu santo a partir del día de Pentecostés.

15 Pero el don [el don de espíritu santo, vida eterna] no fue como la transgresión [la desobediencia de Adán]; porque si por la transgresión de aquel uno [Adán] murieron los muchos [la humanidad], abundaron mucho más para los muchos [la humanidad] la gracia [favor inmerecido, gratuito] y el don [el don de espíritu santo, vida eterna] de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo.

“Los muchos morimos...” Igual que Adán y Eva. Esos muchos no estábamos muertos físicamente sino espiritualmente en delitos y pecados⁴. ¡Qué tranquilidad traen a nuestras almas estos versículos! No hicimos nada para recibir las consecuencias de aquel pecado → Lo heredamos de Adán. Lo mismo es con la gracia de Dios → La heredamos de Jesucristo. La desobediencia del primer hombre nos constituyó pecadores de nacimiento. La obediencia del segundo Adán nos hizo libres por gracia y **por siempre**.

Así como antes de ser hijos de Dios vivíamos bajo los viejos términos según Adán; ahora decidámonos a vivir según los términos obedientes del postrer Adán.

16 Y con el don [el don de espíritu santo, vida eterna] no sucede como en el caso de aquel uno [Adán] que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado [desobediencia] para condenación, pero el don [el don de espíritu santo, vida eterna] vino a causa de muchas transgresiones para justificación. 17 Pues si por la transgresión de uno solo [Adán] reinó la muerte, mucho más [más

⁴ Efesios 2:1

allá, con creces en exceso de lo que sería el justo pago] reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don [el don de espíritu santo, vida eterna] de la justicia.

La muerte entró por un hombre: Adán y la vida eterna vino de la mano de otro hombre: Jesucristo. Un hombre fue el que desobedeció, por consiguiente, tuvo que haber sido otro hombre el que obedeció y trajo así la vida eterna (el don) a la humanidad.

18 Así que, como por la transgresión de uno [Adán] vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno [Jesús] vino a todos los hombres la justificación de vida.¹⁹ Porque así como por la desobediencia de un hombre [Adán] los muchos [la humanidad toda] fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno [Jesús], los muchos [nosotros] serán constituidos justos.

En este corto registro de la Escritura se menciona el vocablo “**hombre**” ocho veces y el pronombre “uno” referido a **hombre**, siete veces. Los dos hacen un total de quince veces que se menciona, infiere o enfatiza que Adán y Cristo eran seres humanos **como nosotros**. Tanto Adán, como Jesús, fueron como nosotros somos: seres humanos. Quien había pecado no era una deidad, tampoco lo fue quien nos libró de las consecuencias de aquel pecado.

Juan 10:25:

Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí

Aquellas obras (que podemos hacer nosotros y aún mayores⁵) dieron testimonio que él era el Cristo, el Hijo de Dios. Igual que nosotros. Cuando hacemos esas obras que él hizo, también damos testimonio que somos hijos de Dios y hermanos de nuestro Señor Jesucristo.

El más grande estándar de la potencialidad humana, que es la exteriorización o manifestación del espíritu de Dios en la vida del hombre, pueden ser encontradas en dos hombres: Adán, antes de la desobediencia y el Señor Jesucristo. Por eso Adán es figura o el tipo de Cristo.

Cuando una persona renace del espíritu de Dios, Él le da vida, la misma que perdió Adán fue recuperada por el trabajo de redención que hizo el Señor Jesucristo.

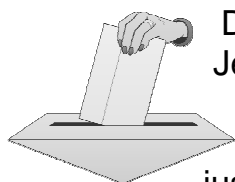
Efesios 2:1:

⁵ Juan 14:12

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados.

Todo era bueno en gran manera⁶ antes del pecado de Adán y Eva. Luego sobrevinieron espinas, cardos y sudor⁷ para obtener el fruto de la tierra y al final regresar al polvo de donde fueron tomados, entre otras calamidades. Adán introdujo el pecado y la muerte que pasó por la progenie a toda la humanidad, dejándola espiritualmente discapacitada.

Cuando uno renace del espíritu de Dios, Él le da vida. La misma que perdió Adán es recuperada por el trabajo de redención que hizo el Señor Jesucristo. Varias personas antes del día de Pentecostés tuvieron espíritu santo sobre ellos aunque bajo condición. Por eso decimos que los logros de Jesús hicieron que este beneficio inconmensurable fuera mucho más allá para nosotros.



Debido a Adán usted fue constituido pecador. Debido a Jesucristo usted fue constituido justo. En ambos casos **la raíz de la cuestión fue obediencia**. El uno, que nos hizo pecadores, lo hizo desobedeciendo y quien nos hizo justos, lo hizo obedeciendo. La votación suya decide para donde se inclina la balanza de su vida. Usted elige, usted decide si vive bajo los designios de su naturaleza heredada del desobediente o si vive bajo las bendiciones de la nueva naturaleza heredada del obediente.

2 Corintios 5:14 y 15:

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; 15 y por todos murió, **para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.**

La desobediencia de Adán fue voluntaria. La obediencia de Jesús fue voluntaria también. Usted tenga la voluntad de obedecer la Palabra y vivir para quien ofreció su vida voluntaria y obedientemente para que usted viviera para él.

Filipenses 2:8:

Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

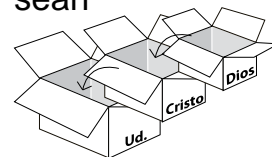
Toda la raza humana participa en Adán. Quienes entre ellos confiesan y creen según la “fórmula” de Romanos 10:9 forman “otra raza⁸” con la “misma carrocería” pero con “mejor interior”: **Dios en Cristo en usted.** A

⁶ Génesis 1:10, 11, 18, 21, 25, 31

⁷ Génesis 3:17-19

⁸ No es literal. Es la forma del autor para mostrar la gran diferencia que hay entre ser hombre natural y ser hijo de Dios.

partir de ese momento somos seres tripartitos y santos, hijos de Dios con poder potencial en nuestras manos. Estamos en el mundo pero no somos del mundo por eso nos conducimos como hijos de Dios que somos. **Todos somos descendientes de Adán pero no todos somos hijos de Dios.** Dios quiere que todos los hombres sean salvos pero no todos los hombres quieren hacer lo que dice Romanos 10:9 para serlo. Entonces el beneficio es para todos pero no todos se apropian de semejante beneficio pues no todos creen y confiesan.



Todos ganamos más en Cristo de lo que habíamos perdido en Adán. Por eso la eficacia del trabajo de redención y los efectos prácticos de su amoroso ofrecimiento excedieron enormemente a la maldición heredada de Adán.

El trabajo completo de redención de Jesucristo en nuestro favor permitió que sea reconquistado para nosotros el derecho que tenía Adán, antes de la caída, de presentarse confiadamente ante Dios. ¿Cómo nos hacemos de semejante beneficio? Mediante un acto de obediencia de nuestra parte:

Romanos 10:9:

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Jesucristo hizo de la obediencia un hábito en su vida. Si hubiese pecado una sola vez no hubiese podido redimirnos. Nosotros obtenemos todo lo que Dios es en Cristo en nosotros con UN acto de obediencia. **Para hacernos de manera práctica del total de los beneficios en Cristo debemos hacer un hábito de la obediencia a Dios y Su Palabra.**

1 Pedro 1:14 y 15:

14 Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; 15 sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir

La desobediencia de Adán abrió la puerta al pecado y a nuestra práctica del pecado como hábito de vida. Eso es una verdad de las Escrituras. Pero es igual de verdad que **▶ la obediencia de Jesucristo también nos abrió la puerta a los hábitos de obediencia que debíamos desarrollar ahora que somos hijos de Dios ◀**. En el viejo nacimiento éramos linaje de Adán y nos conducíamos como él. Ahora somos linaje de Dios y debíamos andar como Jesús anduvo.

Nuestras naturalezas humanas nos unen directamente a nuestro padre Adán y a nuestro hermano Jesucristo (antes de resucitar) ya que ellos y nosotros somos miembros de la raza humana. Por eso es imprescindible que optemos, que elijamos obedecer al espíritu de Dios en nosotros más que al hombre anterior.

El hombre viejo o Anterior
Contra

El hombre nuevo o Interior

Anterior vs. Interior

Antes de renacer nuestras únicas avenidas para ganar conocimiento eran los cinco sentidos. Ahora tenemos al espíritu de Dios para conocer las cosas que ojo no vio y oído no oyó⁹... El problema con Adán y Eva, y que nosotros debemos evitar a toda costa, es que ellos dejaron que sus sentidos sean los amos del espíritu y no sus sirvientes.

Después de la caída; Dios tuvo que aparecerse en concreción en el mundo de los sentidos para que Su gente pudiera ver y creer: Las tablas escritas con “el dedo” de Dios, una zarza encendida, el tabernáculo como lugar que representaba la habitación de Dios, el Sumo sacerdote que entraba en el lugar Santísimo representando a sus semejantes del pueblo, etc. En el caso del Sacerdote; él “colocaba” simbólicamente sobre el cordero la carga del pecado del pueblo. Finalmente Dios mandó a Su Hijo al mundo y el mundo pudo apreciarlo completamente por sus cinco sentidos. Jesús nació, creció, aprendió, vivió su ministerio, murió y resucitó a la “vista, oído, tacto, olfato y gusto” de todos sus otros congéneres de Israel.

El primer hombre • y con él, el resto de la humanidad en su totalidad • no solamente perdió el espíritu de Dios sino que también comenzó una carrera de degradación de su propio ser y sus funciones biológicas y psicológicas hasta el punto de traer la muerte física. A esa pérdida del espíritu Dios lo llama muerte pues el espíritu es una forma de vida y toda pérdida de vida es muerte. En el instante mismo que el hombre desobedeció, espiritualmente hablando, ciertamente murió¹⁰. Luego, varios años más tarde también murió físicamente. Aquella primera fue la naturaleza “humana original” que tuvo Adán y que perdió. De esta última (de la naturaleza deteriorada por la desobediencia) heredamos todos nosotros. El pecado y sus consecuencias; es decir la enfermedad y la muerte, no estaban en el *curriculum* original del amor de Dios para la humanidad.

Dios, Quien se ocupó de restaurar la relación dañada por el hombre, es EL Salvador...

⁹ 1 Corintios 2:9

¹⁰ Puede descargar las enseñanzas N° 33 y 34 *Ciertamente morirás Partes 1 y 2* del sitio Web

Oseas 13:4:

Mas yo soy Jehová tu Dios desde la tierra de Egipto; no conocerás, pues, otro dios fuera de mí, ni otro salvador sino a mí.

Isaías 43:11

Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve.

... y el Señor Jesucristo es Su agente de salvación en la Tierra. Dios lanzó Su “salvavidas” al océano de la muerte y nos salvó de la condenación de la vieja naturaleza.

Juan 3:17 y18:

17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. 18 El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

La forma de aferrarnos al salvavidas es creer en el unigénito de Dios y una vez que lo hacemos; permanecer en él para llevar fruto¹¹. La condenación nos llegó en nuestro ADN y permanece en la humanidad desde Adán hasta nuestros días. El ser humano es pecador por naturaleza.

Salmos 51:5:

He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre.

Este singular estado de alejamiento de Dios nos es “congénito”, heredado. Por eso el hombre necesita nacer de nuevo con lo que cambia su naturaleza. PERO eso no es todo. **Para que se manifieste a nivel de los sentidos debe someter la vieja naturaleza al hombre interior.**

Hechos 17:26a:

Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres...

Bullinger¹² dice que “sangre” no figura en el texto. Entonces el versículo leería: “Y de uno ha hecho todo el linaje...” Por lo tanto uno tiene que referirse a Adán. Un texto griego interlineal¹³ rinde este versículo de la siguiente manera:

Y él hizo de uno [hombre] toda nación de hombres...

¹¹ Juan 25:5

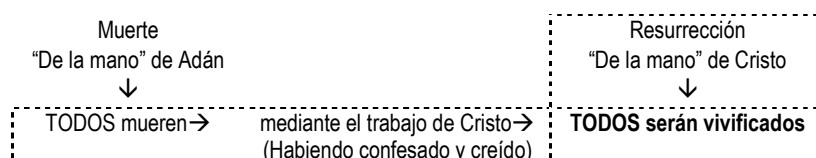
¹² Bullinger, E. W. The Companion Bible Samuel Bagster and Sons Ltd. Londres. 1974. Pag. 1624

¹³ Watch Tower Bible and Tract Society of New York, Inc., *The Kingdom Interlinear Translation of the Greek Scripture* Brooklyn, New York, EEUUA. 1985. Pág. 611

Nuestra identificación humana (y de estado¹⁴ delante de Dios) con Adán es completa.

1 Corintos 15:21 y 22:

21 Porque por cuanto la muerte entró por un **hombre**, también por un **hombre** la resurrección de los muertos. 22 Porque así como **en Adán** [hombre] **todos mueren**, también **en Cristo** [quien también fue hombre] **todos serán vivificados**.



He aquí las dos herencias en el mismo versículo. La primera, la heredada de Adán, dejará de ser al momento de la vivificación en el retorno del Señor Jesucristo por todos nosotros.



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹⁵ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando "..." indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

¹⁴ El estado es de alejamiento de Dios, muertos en delitos y pecados (hasta que confesamos y creemos, claro está).

¹⁵ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹⁶ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

¹⁶ Hechos 17:11